

Señorita Inés Newball Robinson

Miss Ines Newball Robinson

MH: Miss Inés, usted es hija de uno de nuestros capitanes de goleta, ¿podría compartir con nosotros sus memorias al respecto de este estilo de vida?

IN: Sí, ¡claro! Mi padre era el capitán Maxwell Newball Newball y era el dueño de un motovelero llamado *Gloria*. Esta nave, comprada en Panamá, fue construida en Florida. Mi madre era la señora Carmen Robinson; mis abuelos eran Samuel Newball y Vicenta Newball. Mi hermano ya falleció; se llamaba Aristides Newball Robinson.

Crecí en la isla de Providencia y, como a todos nos pasaba, después de terminar la escuela elemental tuve que viajar a Medellín más o menos en 1943 para poder continuar los estudios secundarios. Viajaba generalmente en la goleta *Persistence* hasta la ciudad de Cartagena y de ahí hasta Medellín.

Antes de esos viajes, recuerdo haber viajado con sólo cinco años de edad a la ciudad de Colón, Panamá, con mi papá. No recuerdo otros capitanes en especial. El mar estaba bravo y tomaba como cinco días hacer el viaje. Recuerdo que me quedé en Medellín y que después de dos años por fin volví a la Isla en un motovelero llamado *Victoria*. El recorrido fue de Cartagena a Colón, de ahí a San Andrés y después a Providencia. El capitán era Eliseo Hawkins. No me acuerdo mucho de todo, pero solía ir a Medellín una vez al año. Viajé hacia Medellín durante seis años seguidos. Desde primero hasta sexto de Bachillerato.

MH: ¿Qué tal era viajar en la goleta *Persistence*?

IN: Los viajes en la *Persistence* eran buenos. Buen tiempo y llevaban naranjas y las vendían en Cartagena. Se compraban en Providencia. Siempre me iba muy bien en el barco... nunca me mareaba.

Cuando yo era una estudiante, teníamos la costumbre de viajar por mar. Una vez, siendo yo muy pequeña, Ludin y yo fuimos hasta Colón con mi padre; éramos los dos hijos mayores y no hubo ningún problema ni a la ida ni al regreso.

Mi padre acostumbraba observar el cielo y usar en la noche unos instrumentos para sus cálculos de navegación. Así, al día siguiente ya sabía lo que debía hacer y qué tan lejos se encontraba de la isla.

Volví de Medellín ya como profesora. En 1948 aún viajábamos en goletas. Mi familia tenía bastantes profesores: Maxine, Ludin, Aristides y yo. Cuatro de nosotros decidimos ser educadores; y todos enseñábamos en las escuelas adventistas.

MH: Como profesora que fue usted durante toda su vida, Miss Newball, ¿tiene un mensaje que desearía enviar a la juventud de nuestras futuras generaciones?

IN: Sí. Lo más importante es estudiar, respetar a las gente, y escoger qué es lo que desean ser en su vida. Por ejemplo doctores, médicos, etc. Y considerar aquella para lo cual tienen el *regalo* de la facilidad. Algo que les gusta y que sienten está en su naturaleza.

MISS INES NEWBALL ROBINSON

MH: Miss Inés, you are the daughter of one of our captains. Could you please share with us your memories about the era of the sail vessels?

IN: Sure! My father was Captain Maxwell Newball Newball he was the owner of the motored sail vessel "Gloria", which was purchased in Panama and built in Tampa, Florida. My mother was Mrs. Carmen Robinson and my grandparents were Samuel Newball and Vicenta Newball. My brother is no longer on this earth. His name was Aristides Newball Robinson. I grew up in Providence Island and just like everyone else, after elementary school, we had to travel in order to go to high school. So I went to Medellín more or less around 1943. I'd usually travel on "Persistence" to Cartagena and from there continue to Medellín. Prior to those trips I remember being five years old and going to Colon with my father. I do not remember any captains in a particular or specific way. The ocean was rough and it would take like five days to reach our destiny. I remember remaining in Medellín for two years and when I finally returned, I did it on the "Victoria". We did Cartagena, Colon, St. Andrews and Providence. I don't quite have a clear memory of every detail but I remember I had to go to Medellín at least once a year. I did that for six years in a row until I finished high school.

MH: How was it? Traveling on "Persistence"?

IN: It was O.K. We had good weather and lots of oranges. They were sold in Cartagena and purchased in Providence. I always had a nice time while traveling; never got seasick. When I was a student, we always traveled by sea. Once when I was a very little girl, Ludin and myself were heading along with my dad all the way to Colon. We were his oldest children and we never had any problems at all. My dad used to look at the stars and used the navigational instruments that were required in order to calculate. Therefore, the following day, he already knew what he had to do and how far he was from the islands. In 1948 I returned to Medellín as a teacher, we were still traveling on our schooners. My family has a lot of teachers, Maxine, Ludin, Aristides and myself. Four of us decided to become teachers and we all taught at Adventists schools.

MH: As the teacher that you have always been, Miss Newball, do you have a message for the teenagers of today and for future generations?

IN: Yes, "The most important thing is to study, respect people and choose what it is that you want in life". For example, medical doctors, etc. And to consider the one in which you feel gifted, something you like and feel comfortable doing because it is really you."